



## LIMPIANDO RECUERDOS

- Ya no me acuerdo que llave es, creo que es ésta. Hacía mucho tiempo que no había venido a casa.

Con solo oír el sonido de la cerradura al voltear la llave y el crujir de la puerta, me invade una oleada de sentimientos y recuerdos aborígenes.

Entrando casi a oscuras, pero recordando dónde está cada mueble de la entrada llegamos a la primera puerta a la izquierda, la salita, donde mis hermanas y yo hemos pasado horas y horas de estudio, pero también otras de hacer el tonto y muchas risas.

En ella se encuentra la librería igual que siempre con la super enciclopedia de “Planeta Agostini” y, la que más me gustaba a mí, la colección de “El mundo y los niños” destrozada por el paso de tantas manos, pero conservando esa textura de papel satinado que desprendía ese mismo olor característico de ahora.

Echando la vista alrededor de la habitación y comprobando que todo sigue igual, la mesa en el centro, las orlas colgadas en las paredes, el teléfono rojo, el viejo tocadiscos y...

- ¡Ostras, el ordenador aún sigue aquí! ¡Y los disquetes!

Pensaba que ya me había desecho de él, pero no, también tendremos que llevarlo a un punto limpio junto con todo lo demás para reciclar y que no contamine, así los nuevos propietarios puedan ver el piso completamente vacío.

- ¡Ah, lo llevaré al punto verde que está situado en la planta baja, por la entrada oeste (autopista) del edificio 1E de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática de la Universitat Politècnica de València!